**Apellidos y Nombres:** Vargas Apaza Rut Noemi

Nº 38

V

**Carnet de Identidad:** 6949071 LP

**Trabajo** Nº:

**Tema:** VOLANDO ALTO

**Fecha:** 23 de Junio de 2016

**Materia:** Gerencia de Recursos de Información

**VOLANDO ALTO**

Inspirada en hechos reales, VOLANDO ALTO es una historia entrañable acerca de Michael "Eddie" Edwards (Taron Egerton), un inusual, pero valeroso saltador de esquí británico que nunca dejó de creer en sí mismo -incluso a pesar de la descalificación de todo un país.

Con la ayuda de un entrenador rebelde y carismático (interpretado por Hugh Jackman), Eddie se enfrenta a las instituciones y, en el proceso, se gana el corazón de aficionados deportivos de todo el mundo hace una aparición histórica e increíble en los Juegos Olímpicos de Invierno de Calgary, en 1988. De los productores de Kingsman: The Secret Service, VOLANDO ALTO es estelarizada por Taron Egerton como Eddie, el adorable desvalido con una actitud de jamás darse por vencido.

La historia de Eddie es edificante. Si bien nunca tuvo cualidades atléticas, desde una temprana edad dedicó su vida a conseguir un objetivo: convertirse en atleta olímpico. Eddie hizo el intento en varios deportes y disciplinas, antes de haberse decidido por el slalom. Después de haber quedado descalificado por poco del equipo británico de las Olimpiadas de Invierno de 1984, hizo un reajuste y cambió a salto de esquí.

Ahora bien, había varios problemas con la decisión: Inglaterra nunca había tenido un representante para esa disciplina en unos Juegos Olímpicos. Y Eddie ni siquiera había intentado en su vida un salto en esquí. Era más pesado que la mayoría de saltadores de esquí (que, además, habían comenzado a practicar a una temprana edad), no tenía financiamiento, muy poco entrenamiento y su terrible visión significaba que tenía que intentar los saltos con lentes puestos; que a medio vuelo se empañarían de manera peligrosa.

No obstante, ese espíritu infatigable prevaleció. Eddie, que rogó por que le dieran equipo, además de haber pedido prestado, fue el único representante de Inglaterra en esa disciplina en los campeonatos mundiales de 1987, donde su lugar 55 fue suficiente para verlo en las Olimpiadas de Invierno de Calgary, Canadá, en 1988.

Fue en Calgary donde Eddie realmente despegó, en sentido literal y figurado. Si bien quedó en último lugar en ambos eventos -en los saltos de 70 y 90m-, se volvió un consentido de los medios (en un abrir y cerrar de ojos los tabloides ya lo habían apodado "El Águila") y en una especie de héroe popular, famoso por su estilo heterodoxo, apariencia y voluntad por competir. Fue sólo una cuestión de tiempo, sin lugar a dudas, antes de que alguien hiciera una película acerca de la vida de este modesto héroe.